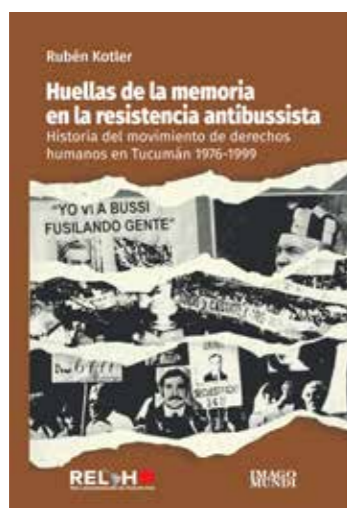


El movimiento de derechos humanos en Tucumán y la transición vigilada

MARIANELA SCOCCO*

Acerca de *Huellas de la memoria en la resistencia antibussista. Historia del movimiento de derechos humanos en Tucumán 1976-1999* de Rubén Kotler, Imago Mundi, Buenos Aires, 2018, 189 páginas.



Rubén Kotler presenta en este libro el resultado de la investigación realizada para su tesis doctoral, finalizada en 2013, en el posgrado cursado en la Universidad de Salamanca. La investigación se propuso desentrañar cómo y por qué surgió el movimiento de derechos humanos (MDH) en la provincia de Tucumán a partir de testimonios y memorias de sus militantes. Movimiento que reunió a distintas

organizaciones a lo largo de un periodo de estudio amplio, que abarca desde la última dictadura militar (1976-1983) hasta 1999, año en que dejó su cargo como gobernador Antonio Bussi, máximo responsable de la represión provincial durante la dictadura. La continuidad está presentada por la presencia de Bussi desde el Operativo Independencia en diciembre de 1975, luego como gobernador de facto en 1976 y 1977 y posteriormente como Comandante del III Cuerpo de Ejército. No obstante, la periodización es interesante en tanto pone en cuestión los cortes más tradicionales para estudiar al MDH, al tiempo que le permite al autor justificar la conceptualización de *transición vigilada* que realiza para el caso tucumano posterior a la asunción del gobierno democrático de Raúl Alfonsín. Aun así y pese a lo enunciado en el título, el libro también contiene dos capítulos dedicados a lo que se denomina como la “década setentista” (los años entre 1966 y 1976) como un periodo que se vio envuelto por dos dictaduras militares y un cambio de paradigma en las respuestas dadas por los sectores represaliados.

El libro es, sin duda, un gran aporte para poner en controversia una narrativa general sobre el MDH en Argentina, que permanece sesgada por algunas interpretaciones y ejes delineados sobre la generalización de la experiencia capitalina al contexto nacional. Como el mismo Kotler ha sostenido en varias oportunidades, la historia escrita en y desde Buenos Aires no es una síntesis de un desarrollo nacional ni puede suponer la aparición de otros fenómenos como mera imitación del fenómeno capitalino. En este sentido, en los últimos años se han multiplicado los estudios referidos al MDH en espacios fuera de Capital Federal y La Plata, en los que el autor ha sido pionero.

El libro está dividido en tres partes: la primera dedicada a una suerte de presentación histórica de Tucumán, la desaparición de personas y el *bussismo* (nombre otorgado al movimiento político fundado por Bussi); en la segunda, analiza al MDH tucumano propiamente dicho y en una tercera indaga sobre los años noventa, con el ascenso y caída del *bussismo*, la reactivación del

movimiento por la aparición de la agrupación HIJOS y la rearticulación de otras organizaciones.

La segunda parte comienza con un capítulo que pone en perspectiva al MDH nacional en su conjunto, para adentrarse en lo particular del caso tucumano en los capítulos siguientes. Allí indaga sobre la formación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas y Madres de Detenidos-Desaparecidos de Tucumán, esta última surgida tras la primera ruptura del movimiento en 1981, hecho que el autor ya había examinado en investigaciones anteriores. Las diferencias en las estrategias de acción se evidenciaron en un momento en que la dictadura estaba debilitada y era posible realizar movilizaciones más masivas, como la ronda de las Madres y las marchas del 24 de marzo y el 10 de diciembre. El autor también resalta que, durante la transición vigilada, las organizaciones del movimiento tuvieron mayor ingenio y realizaron novedosas formas de manifestación como el juicio ético a Bussi y los escraches.

Un aporte interesante tiene relación con el análisis de otros organismos que surgieron en los primeros meses de la transición democrática en Tucumán: la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y la Asociación de Abogados de Tucumán. Los miembros de ambas no tenían filiación con los desaparecidos y, según el autor, extendieron el espectro del movimiento tucumano, ampliando el marco social y político de participación en el cuestionamiento de lo sucedido en el pasado reciente. Todo ello inmerso en lo que se denomina como “transición vigilada”, esto es, una transición *paradójica* ya que, por un lado, Tucumán fue una de las pocas provincias que contó con una comisión investigadora parlamentaria, a medida del pedido hecho por los organismos de derechos humanos en todo el país. Pero, por otro lado, fue la provincia que encumbró al máximo responsable de la represión a la gobernación local, Antonio Bussi. Kotler sostiene que la APDH era el organismo “más político”, ya que muchos de sus miembros pertenecían a algunos partidos tradicionales, al tiempo que reconoce la vinculación a partidos políticos de ciertos integrantes de otros organismos, especialmente en Madres. Esto último se enmarca en el cuestionamiento de una narrativa

dominante que ha estudiado al MDH desvinculado de los partidos políticos contemporáneos.

La tercera parte se centra en los años noventa, el “ascenso del general” y la oposición presentada por el MDH frente a sus candidaturas. Entre estas actividades se destaca el juicio ético realizado en 1995, ante la segunda candidatura de Bussi a gobernador. Lo interesante de esta coyuntura es el surgimiento o resurgimiento de organizaciones que hicieron su aparición en ese momento –como HIJOS– y otras que se reactivaron tras un decaimiento –como APDH–, procurando establecer fuertes vínculos para enfrentar al *bussismo*. Esto constituye una de las hipótesis centrales del libro: que el ascenso del *bussismo* significó la reactivación de un movimiento que venía desalentado.

Respecto al surgimiento de HIJOS, el autor rastrea que sus orígenes en Tucumán son anteriores a la constitución nacional, incluso al primer encuentro de 1995 en Córdoba. En la provincia bajo análisis, algunos jóvenes cuyos padres habían sido asesinados o desaparecidos se empezaron a juntar hacia 1993 y se conformaron primero como “HIJOS de afectados directos por la represión política”. En esa conformación nuevamente se vuelve un elemento central el *bussismo*, que Kotler evalúa como uno de los puntos de confrontación en la construcción identitaria del grupo, como confrontación hacia el afuera.

De esta forma, con una investigación exhaustiva y minuciosa, Kotler analiza el nacimiento, desarrollo y crisis del MDH de Tucumán, haciendo especial hincapié en los anclajes propios de la política local. Un abordaje novedoso tanto en la periodización como en la problemática plateadas. Un libro indispensable para el campo de estudios acerca de los movimientos sociales en Argentina y del MDH en particular. X

* Doctora, Licenciada y Profesora en Historia por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, docente de dicha facultad y becaria posdoctoral de CONICET.